



## JUAN II DE ARAGÓN

Juan II, duque de Peñafiel, y rey de Aragón (1458-1479) y Navarra (1425-1479), nació en Medina del Campo en 1398 y fue el segundo hijo de Fernando I de Antequera y de Leonor de Castilla, condesa de Alburquerque. Su padre fue el primer rey aragonés de la dinastía Trastámara.

Muy pronto la política comenzó a ser la ocupación principal del infante Juan, ya que desde que su padre fue coronado rey, su hermano y él colaboraron con éste. De 1414 a 1416 representó a su padre en el gobierno de Sicilia y Cerdeña como lugarteniente general.

A la muerte de su padre, el testamento de éste había dejado al infante Juan un enorme patrimonio territorial centrado sobre todo en Castilla. A los títulos de duque de Peñafiel y duque de Montblanc, unía el condado de Mayorga, las villas y rentas de Castrogeriz, Medina del Campo, Olmedo, Cuéllar, Villalón, más Haro, Belorado, Briones y Cerezo, lo que conformó la base económica y territorial sobre la que Juan se alzó como dirigente político del *partido aragonésista* de Castilla.

En 1420 se casó con Blanca de Navarra, hija y heredera de Carlos III.

Su hermano Enrique decidió apoderarse de su primo Juan II de Castilla, raptándolo de Tordesillas. Este incidente, conocido como el *atracó de Tordesillas* (julio de 1420), supuso la desunión de los infantes de Aragón que aprovechó un miembro del séquito de Juan II de Castilla, Álvaro de Luna, para convertirse en el enemigo principal de los infantes de Aragón en Castilla. Fue éste quien liberó a Juan II de su cautiverio. Este enfrentamiento pone de manifiesto la discordia entre Juan y su hermano Enrique. Juan se instaló en Peñafiel donde su esposa daría la luz a su primer hijo, el príncipe Carlos, nacido en mayo de 1421. En 1423 regresó a la actividad cuando Álvaro de Luna, nuevo hombre fuerte de Castilla, dictó la orden de prisión contra Enrique de Aragón. Fue reticente a llevar a cabo conversaciones con su hermano Alfonso V, recién llegado de Italia para poner solución al conflicto que amenazaba con enfrentar a los hermanos. Finalmente se produjo el acuerdo de Torre de Arciel en septiembre de 1425, siendo Enrique liberado y firmando la paz los infantes de Aragón entre ellos y con su primo Juan II de Castilla.

Días después de este acontecimiento le llegó la noticia del fallecimiento de su suegro, Carlos III, por lo que quedó como nuevo rey de Navarra. Sin embargo la lucha que mantenía en Castilla con Álvaro de Luna hizo que los asuntos de Navarra quedaran de momento en manos de su esposa. En 1427 consiguió el destierro de Álvaro de Luna, imponiendo así a Juan II la voluntad del partido aragonésista. Álvaro de Luna regresó a la corte en 1428.



En mayo de 1429 Juan I de Navarra fue coronado rey en la catedral de Pamplona, pero de nuevo los asuntos en Castilla le obligaron a partir. Esta vez las tropas de Juan II habían sitiado Medina del Campo, Olmedo y Cuéllar, villas que pertenecían al, ahora, rey de Navarra. Se llegó a un acuerdo de paz con las treguas de Majano (julio de 1430).

Entre 1431 y 1432 estuvo con su hermano Alfonso V ayudándole a preparar la flota con la que éste quería conquistar Nápoles, siendo Juan investido lugarteniente de Aragón en 1433 durante la ausencia de su hermano.

Juan de Trastámara colaboró con su hermano Alfonso el Magnífico en la conquista de Nápoles, embarcando con éste en 1432 hacia Italia. Intervino en el sitio de Gaeta y fue hecho prisionero en la batalla de Ponza. Cuatro meses después fue puesto en libertad y enviado a la península para reunir el dinero del rescate del monarca. Desde 1436 ocupó la lugartenencia real en Aragón, Valencia y Mallorca, quedando la de Cataluña en manos de la reina María.

A la muerte de la reina Blanca en 1441 se planteó el problema sucesorio, que originó una guerra civil en Navarra. Su primogénito Carlos, príncipe de Viana, había sido reconocido heredero tanto por las Cortes convocadas a poco de su nacimiento como por el testamento de su madre, pero en éste la reina le rogaba que no se titulara rey sin la autorización paterna. Juan nombró a Carlos lugarteniente real en Navarra; sin embargo, se siguieron una serie de conflictos que hicieron que el reino se escindiera en dos bandos: agramonteses, partidarios de Juan, y beaumonteses, adictos al Príncipe.

En Aragón hubo una facción favorable al de Viana y partidaria de tomar las armas en su favor de modo similar a los catalanes. Este bando, que estaba encabezado por Ximeno de Urrea, vizconde de Biota, y Juan de Híjar, y contaba con el apoyo de los Castro y los Bolea, propugnaba que el Príncipe fuese nombrado heredero y gobernador general de Aragón.

En 1458 moría Alfonso V, legando al infante Juan, sus reinos peninsulares. Al acceder al trono aragonés, Juan II acababa de cumplir sesenta y un años. El 25 de junio de dicho año juró en Zaragoza los Fueros del reino en poder del Justicia de Aragón. Sin embargo, para el nuevo monarca los reinos aragoneses significarán poco, siendo Castilla y Navarra su principal interés. Durante los dos primeros años de reinado, Juan II apaciguó los ánimos en Cataluña y en Navarra, llegando incluso a una reconciliación con su hijo firmada en Barcelona el 28 de marzo de 1460, sellada con la ayuda de su esposa, Juana Enríquez. Pero los aliados navarros de su hijo no dejaron de continuar hostigando la rebeldía del príncipe, poniéndole en contacto con Enrique IV de Castilla para una alianza. Juan II, enterado de esta actuación, decidió encarcelarlo el 2 de diciembre del mismo año, mientras se celebraban las Cortes en Lleida. Ello motivó inmediatamente el levantamiento de los catalanes, movilizados por el partido de la Biga (la aristocracia urbana), quienes pensaban que todo era una maniobra para nombrar



príncipe heredero al infante Fernando. Ni siquiera sirvió la firma de la Capitulación de Vilafranca (1461) por parte de Juan II, prometiendo alejarse del reino de Aragón como garantía de su neutralidad en el conflicto.

El Príncipe de Viana falleció el 23 de septiembre de 1461. En Navarra, su hija menor, Leonor, casada con Gastón de Foix, fue nombrada heredera del trono en detrimento de Blanca, la que fue la primera esposa de Enrique IV. Gastón de Foix quedó al frente de las tropas realistas, aumentadas con su propio ejército señorial, por lo que Juan II pudo centrarse en Cataluña, donde culparon de la muerte a Juana Enríquez, a quien acusaron de envenenar a Carlos para favorecer a su hijo, el infante Fernando. A partir de entonces con el recrudecimiento del conflicto en Navarra, Cataluña vivió una guerra civil contra Juan II, con la participación de otros reinos como Castilla y Francia, que hicieron que el conflicto se extendiera durante diez años. La capitulación de Pedralbes (16 de octubre de 1472), puso fin al conflicto en Cataluña.

Durante la última etapa de su vida, la única alegría se la proporcionó su hijo Fernando, que desde temprana edad se mostraba como digno sucesor de su padre. Fernando peleó en la defensa de Perpiñán contra los franceses y atendió a los asuntos de gobierno que su padre apenas podía realizar.

La última gran intervención de Juan II fue la de buscar la alianza con Castilla, apoyando el matrimonio de su hijo con la princesa Isabel. De este modo el monarca cumplió el objetivo que él había intentado sin éxito, el de unir sus intereses en ambos reinos al tiempo que la alianza con Castilla dejaría a Aragón a salvo de Francia. Falleció el 19 de enero de 1479